

portada

"SIDDHARTHA": peregrino del ser

A mediados de los sesenta, un grupo canadiense radicado en California tomó por nombre el título de la novela más célebre de Hermann Hesse, "Steppenwolf" ("Lobo Estepario"), y popularizó el tema "Born to be wild". El autor germano fue llamado entonces "el outsider romántico".

La directora Claudia Echenique rescató ese rasgo de "idealista fuera de época" para poner en escena otra de las creaciones más leídas del autor, "Siddhartha", en versión escrita para teatro por Inés Margarita Stranger.

La puesta, que se estrena el próximo viernes en la Sala 1 del Teatro de la Universidad Católica, pone acento en las múltiples referencias al ideario hindú. Y en esta tarea no se escatiman recursos: la música es ejecutada en vivo con instrumentos originarios de la India; los diseños de vestuario de Pablo Núñez se ciñen a modelos reales; y las coreografías de Ximena Mart integran el kathakali (danza) y las mudras (movimiento de manos).

El texto hace otro tanto, ya que la adaptación —estructurada a partir del relato que el protagonista hace de su vida al botero, Vasudeva— rescata la búsqueda individual de la Unidad y del Nirvana.

La Unidad, el Nirvana y la lluvia

El montaje alterna las atmósferas que derivan del reflejo del río Ganges —representado por una piscina de proporciones habilitada en medio del escenario— con las que crean una serie de marionetas diseñadas a escala humana (maniobradas por Paula Leoncini, Claudio Barbas, Pablo Macaya, Vasco Moulian y Claudia Echenique).

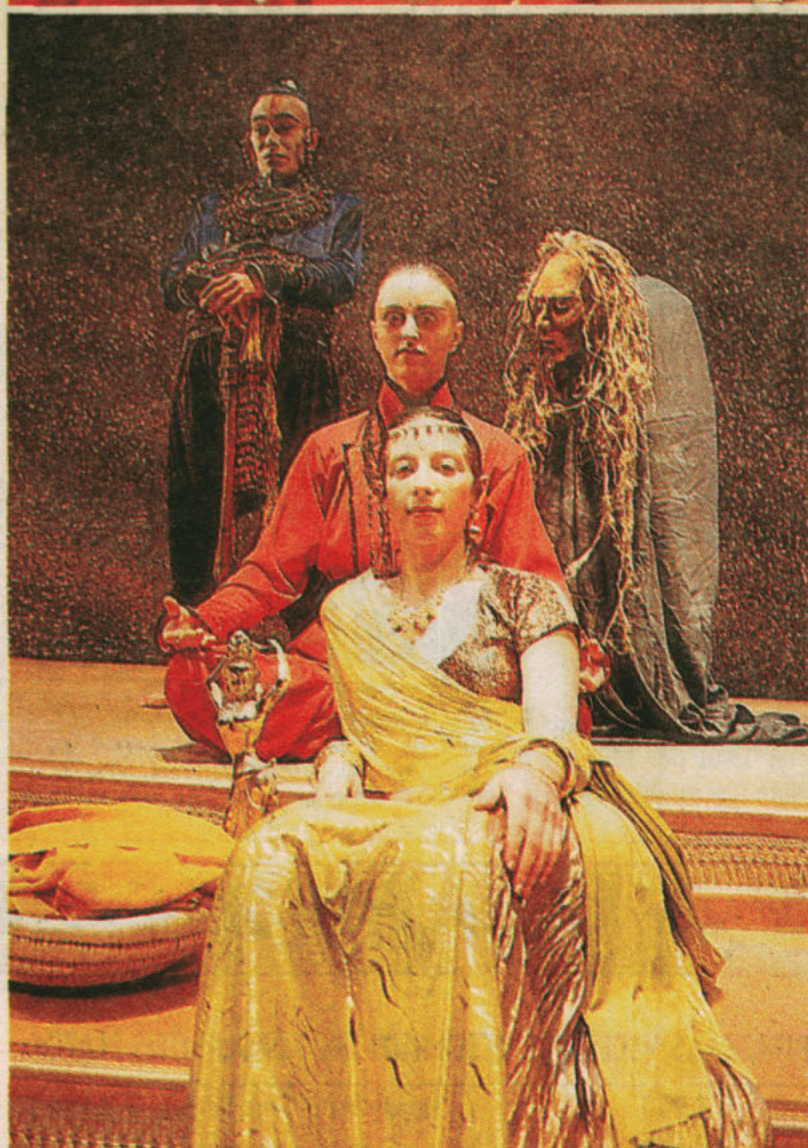
Siddhartha (Horacio Videla) peregrina en medio de estos elementos, desde la niñez hasta la etapa final de su vida. A su paso se encuentra y descubre con Govinda (Claudia Celedón), el amigo; Kamala (Giselle de Melchior), la cortesana; Kamaswami (Carla Lobos), el comerciante; y Vasudeva (Jaime Mac-Manus), el barquero.

A orillas del Ganges y cuando llega al final del recorrido, el otrora esperanzado hijo de brahmanes se pregunta: "¿Habrá algún pecado que no haya cometido, alguna tristeza del alma que no haya sentido? ¿Cómo voy a seguir viviendo? Quisiera dejarme morir en las aguas de este río".

Antes de que el cansancio de la muerte abrume a Siddhartha, aprende a costa de asumir el oficio de bar-



Siddhartha (Horacio Videla) y Govinda (Claudia Celedón): los amigos que se encuentran y descubren al comienzo y al final del peregrinaje del protagonista.



Fotos: FERNANDO HERRERA

La puesta enfatiza en distintas instancias la referencia a la estética hindú. Destaca el trabajo de diseño de vestuario y de espacio escénico a cargo de Pablo Núñez.

● La puesta dirigida por Claudia Echenique está basada en la adaptación que Inés Margarita Stranger hiciera de la novela de Hermann Hesse. ● Se estrena el próximo viernes en la Sala 1 del Teatro de la Universidad Católica.

quero que "se necesita silencio para amar al mundo tal como es, para no compararlo con un mundo perfecto que no existe más que en nuestra mente".

"El protagonista no sigue a nadie", explica la directora. "Más bien persevera en su búsqueda interior... Pienso que esta tenacidad es la que hay que rescatar ahora".

Con su tenacidad a cuestas, Siddhartha culmina esa búsqueda interior a la que se refiere la teatrera, alcanzando el Nirvana. Como contrapunto, el montaje estiliza el hallazgo de la Unidad mediante el río y la lluvia.

por Javier Ibacache.

La Segunda